



CENTRO
DE LA IMAGEN
017

Nosotros en 2020

2020 en nosotros

Dada la intensidad de la vivencia de la pandemia aún en curso, su dimensión y la variedad de sus consecuencias en todos los órdenes sociales, culturales y personales, decidimos reunir una colección de autorretratos situados en el elemento de este acontecimiento. La vía fue una convocatoria dirigida al público general de nuestro país, sin importar edades o trayectorias dentro o fuera del ámbito artístico.

Históricamente, en la fotografía y las artes visuales el autorretrato ha sido un recurso fundamental para la figuración del sí-mismo; evoca la circunstancia de su autora o autor al tiempo que incorpora al espectador al eje de esa mirada íntima. El autorretrato testimonia un momento en la vida de su artífice y lo moviliza en el tiempo. Senda de autoconocimiento, motivo de diálogo público y personal, hoy el autorretrato transita un nuevo auge en el ubicuo *selfie* de las redes sociales. Bajo sus formas prosaicas o sofisticadas, incluida la gama infinita de sus variantes intermedias, el autorretrato no cesa de enfrentarnos con los enigmas del autodescubrimiento y la contemplación. Instamos entonces a ejercerlo bajo cualquiera de sus modalidades, con el fin de esclarecer y *esclarecernos*, en el presente y el porvenir.

Abrimos el llamado el 28 de septiembre y lo cerramos el 15 de diciembre de 2020. Recibimos 617 obras, que fueron revisadas por el Comité de Selección, integrado por Melba Arellano, Lorenzo Armendáriz, Carol Espíndola, Yael Martínez y Elsa Medina, del Sistema Nacional de Creadores de Arte. La muestra resultó de 149 piezas en total, entre cuyos autores figuran cien mujeres, quince menores de 21 años y cuatro menores de 14 años. Su curaduría estuvo a cargo de Conrado Tostado, a quien agradecemos sinceramente, como a todos los colaboradores y participantes de este gran acto de escritura colectiva.

Johan Trujillo Argüelles

Directora del Centro de la Imagen

Benjamín Mayer Foulkes

Director de 17, Instituto de Estudios Críticos

Us in 2020

2020 in us

Given the intensity of the experiences that the as yet ongoing pandemic has generated—given its scope and its incalculable repercussions on the social, cultural and personal order of things—we thought we should try to assemble a collection of self-portraits located at the crux of this crisis. We issued a call to the general public across the country: anyone could send material, no matter how young or old the might be, or whether or not they had ever been involved in the arts.

Historically, in photography and other visual arts, the self-portrait has been an essential means of self-representation; it evokes the maker's circumstances, while at the same time it incorporates the spectator into its own line of sight. The self-portrait reveals a moment in the life of its maker and transports it through time. As instruments of self-knowledge that can spark public and private dialogue, self-portraits today have experienced another upsurge, as selfies became ubiquitous on social networks. In its most prosaic or most sophisticated form—with an endless range of hybrids in between—the self-portrait will always confront us with the riddles of self-discovery and contemplation. So we appealed to people to make self-portraits any way they wished, in order to shed some light on the present and the future, and indeed, to shed light on *ourselves*.

We issued our call on September 28, with a deadline of December 15, 2020. We received 617 submissions, which were then reviewed by a selection committee made up of Melba Arellano, Lorenzo Armendáriz, Carol Espíndola, Yael Martínez and Elsa Medina, all members of the Sistema Nacional de Creadores de Arte. They selected 149 photographs for the show, which included works by 100 women, fifteen of whom were under the age of twenty-one, and four of whom were less than fourteen years old. The exhibition was curated by Conrado Tostado, whom we wish to sincerely thank, along with everyone else who contributed to this ambitious effort of writing history in the making.

Johan Trujillo Argüelles

Director, Centro de la Imagen

Benjamín Mayer Foulkes

Director of 17, Instituto de Estudios Críticos

Yo en 2020

2020 en mí

Los demás, obliterados

Entre las 149 imágenes seleccionadas, apenas hay, en rigor, nueve donde aparece más de una persona —el autor—. Y en esas nueve se alude a ese “otro”, o a “los demás” —el plural sólo se aplica en dos casos—, para señalar su lejanía, su ausencia, su virtualidad o su estar-como-si-no-estuviera.

Es como si en el autodescubrimiento de “sí” —al que apela la Convocatoria del concurso—, el “otro” no jugara ningún papel —salvo por su ausencia, por su falta—.

También se podría pensar que esa ausencia de “otros” ilustraría —y de manera obvia—, lo que no sin lítote se llamó en México sana distancia: el confinamiento.

Quizá no sea tan obvio. A diferencia de muchos países, la cuarentena en México fue hasta cierto punto voluntaria, a criterio. Se insistió en que la gente se quedara en casa. Pero no hubo toque de queda. La policía no acompañó a nadie de regreso a su hogar. Con ciertas precauciones, se podía salir, visitar a los cercanos. Y desde el primero de junio se inició la reapertura —parcial— de algunos sectores, la reactivación económica: la “nueva normalidad”.

Con esto quiero decir que el encuentro con “otros” quizá sí haya sido posible, aunque limitado. —Claro que en ese límite podría radicar todo el sentido de la exposición—.

Con todo, y este es mi punto, el encierro también significó una intensificación —y muy posiblemente un cambio cualitativo— de ciertas relaciones: familiares, y de pareja, para comenzar; pero también, en algunos casos, vecinales —o de los muchos que, hoy día, comparten un departamento, una casa—.

O entre quienes *cuidaron a otros* en casas, hospitales, asilos, hospicios, albergues...

O con nuestros proveedores, con nuestro consumo: entre otras cosas, descubrimos el significado de “lo esencial”, pero también que la “cadena de valor” es, al mismo tiempo, una cadena de valores.

La cuarentena, por otro lado, significó la entrada masiva de la escuela y el trabajo en la intimidad: invadieron las salas, las recámaras, los comedores, los estudios, prácticamente sin horario. Lo mismo los grupos virtuales de amigos. El mundo, los demás, las instituciones no desaparecieron, sino que se colocaron *de otro modo*, muchas veces más *cercano*. No se ausentaron, no dejaron un hueco.

En una palabra, en 2020 siempre hubo alguien —y no pocas veces, muchos, y hasta en exceso—.

Sin embargo, en estas 149 fotografías no hay una ciudad, siquiera vista por la ventana. Vecinos. Casi no hay palabras —estrictamente, sólo las encontramos en siete imágenes—. Hay mutismo. No hay sociedad.

¿Cómo entender esa obliteración? Dos sugerencias:

Indigno de ser amado

Más que un reportaje, una rendición de cuentas —o una indagación, digamos “objetiva”—, esta secuencia de imágenes nos ofrece una *alegoría*.

Es decir, una serie continua de metáforas, de comparaciones, de elementos *figurativos* en donde cada uno de sus elementos representa *una idea*, una cualidad *abstracta*, que de otra manera no sería visible; *no se entendería*.

En su *Diccionario de poética y retórica*, Helena Beristáin nos dice que en la alegoría encontramos “un sentido aparente y literal que **se borra** —*anoto, al margen, que la mayor parte de la exposición Yo en 2020/2020 en mí habla, como se verá en seguida, de un borramiento*— y deja lugar a **otro sentido** más profundo, que es el único que funciona”.

De hecho, la palabra alegoría se forma del griego *allos-* [a su vez, del indoeuropeo *al-*, “otro”], y del también griego *agoría* “hablar”.

En esta secuencia de imágenes hay *otro hablar*. —Otro hablar sin “otros”—.

El sentido de la imagen que podemos ver “se borra” —y muchas veces, *lo que se ve en estas imágenes también se está borrando*—.

Pero ¿cuál sería, en este caso, el sistema de conceptos “paralelo”?

Me parece que se trata, propiamente, de un *fantasma*, en el sentido freudiano: es decir —siguiendo a la *Enciclopedia Universalis*—, de una representación del “sujeto en un escenario determinado, como en un sueño, que figura, de una manera más o menos velada, un deseo”.

Entonces, esta secuencia de 149 imágenes respondería al deseo de “otro”.

Y el temor a su pérdida. A la pérdida de “los demás”. A esa mutilación. —Un temor que, en vista de la pandemia y el confinamiento, resultaría obvio—.

Ahora, si admitimos —o al menos, concedemos— que los demás *siempre estuvieron allí, aunque de otro modo*, ¿qué pudo despertar ese temor tan profundo —y generalizado—?

¿Quizá no se trate tanto del temor a la separación temporal, al distanciamiento, sino a la posibilidad —introducida por la pandemia— de una separación *definitiva*? ¿De la muerte? —Y, sobre todo, de **esa** forma de morir: aislado—. Si ese fuera el caso, esta serie, en su conjunto, ¿sería una *vanitas*? —que es, como se sabe, una de las alegorías centrales de Occidente—. ¿Una figuración de *la insignificancia de nuestras vidas*, de nuestros deseos? ¿De su vanidad —“pura apariencia, fraude, presunción de que se posee algo cuando el interior está vacío”, según el diccionario *Etimologías de Chile*—?

Quizá sea así. A su manera.

Pero también se podría tratar de un deseo de “contacto”, “táctil”. Es decir, un deseo de caricia —de *caro*, “querido”, en italiano— de acuerdo con el Diccionario Corominas —a su vez, del indoeuropeo *ka-*, “desear —. Un deseo de ser querido, de ser deseado. De desear.

Salvo en dos o tres casos, no se alude, sin embargo, a un deseo erótico, sexual. Ese con/tacto es más bien *amable* —“digno de ser amado”—. El latín *amare* da lugar a *amigo*, y *amistad*. —Se trata de “afecto” —“cariño, **sentimiento por el roce externo**”.

“Roce”, y esto es muy interesante, comparte raíz con “romper” —del latín *ruptiare*—, “quebrar, hacer pedazos, **hacer una brecha**”; —me imagino que se trata de una brecha hacia alguien, hacia los demás—, en una deriva que pasa por “roza” —“desbrozar”, **“preparar un terreno para cultivarlo”**—.

Por sorprendente que parezca, se desconoce la raíz de “amar”; se supone que vendría de *amma*, voz infantil para llamar a mamá.

La secuencia de imágenes hablaría, entonces, de una orfandad.

De un deseo de ser digno de ser amado, limitado, contrariado por esa entidad invisible —incomprensible, absurda—: el virus.

Agotar y distribuir

Consunción: esta palabra, título de la foto de Andrea Olguín —joven participante de menos de 21 años—, quizá sea una de las más justas, entre las que se usaron para designar a las imágenes.

De acuerdo con *Etimologías de Chile*, “consunción”, es la “extenuación y enflaquecimiento”, el “deterioro y extinción de algo, generalmente por combustión, evaporación o desgaste”. Es un “absorber del todo”.

Pero ¿qué es lo que se agota, lo que “se lleva a su final”?

Desde luego, ese *yo*, tan claramente plantado desde el título del concurso. Lo interesante, aquí, es que en ese “usar algo [el *yo*] hasta que se agota y se acaba”, en ese “gastarlo hasta el final” [el *yo*], hay, también, según la etimología, un obtener, un ganar, un tomar, y distribuir. Porque la raíz de la palabra consumir se forma, del prefijo *com-* (con, junto, todo), y el verbo *sumere* el cual significa tomar. *Sumere* viene de *sub* (bajo) y *emere* (obtener, comprar, ganar). Este verbo se vincula con la raíz indoeuropea *em-* (tomar, distribuir).

Se trata, entonces, también de “tomar”, de “distribuir” algo “por abajo”.

Y si lo que se combustiona es el “yo”, ¿qué es lo que se distribuye y se gana?

Paraíso

En esta secuencia de 149 imágenes, sólo hay una donde el sujeto mira con claridad a la cámara —más aún, que mira *con claridad*—; en las demás, la mirada está velada, en blanco, oculta, difractada, “movida”, extraviada, trastornada, ausente, *ida*, y finalmente... ¡el rostro mismo ha desaparecido!

El cuerpo está distorsionado, contorsionado, multiplicado, anudado.

Con todo, las deformaciones del rostro, del cuerpo, no llegan a ser una máscara, un disfraz: no llegaban a ser “otro”. La fatiga que denotan es la de la mismidad. El hartazgo de ser el mismo. No hay “otro”, en uno.

No hay personaje.

No hay *ficción* —del latín *fingere*, “modelar”; a su vez, del indoeuropeo *dheigh*, que da lugar al griego *thinganein*: “tocar con el dedo”, y *está presente en el griego paradeisos ... ¡“paraíso”!*

En esta secuencia de imágenes **no se toca** —ese es su tema—. Se señalaría, así, una ausencia —y un deseo— de paraíso.

Es interesante, entonces, que el frustrado deseo de ser acariciado, de ser digno de ser amado, ese roce/ruptura hacia el “otro”, se resuelva en un... ¡deseo de absorción en la naturaleza! —en caso de que el paraíso fuera, al menos en cierto modo, eso—.

¿Cómo ocurrió ese salto del deseo/ausencia de “otro” al descubrirse-naturaleza? ¿Hay alguna conexión entre ambos —que radicaría en *dheig*: modelar, hundir las manos en la masa, dar “forma”—?

¿O son alegorías, sistemas de conceptos distintos —quizá paralelos—?

Dejaré abierta la pregunta.

Aunque sí me parece que en nuestra secuencia de imágenes hay, así sea por momentos, como un salto al Edén —una palabra tan antigua que viene del sumerio *edim*, “planicie”, que dio en hebreo *eden*, “disfrutar”—, donde nada nos separa de las demás especies, y hay “armonía” entre ellas—; donde nada nos separa de “los demás”.

Ese jardín, desde luego, es otro tópico.

Para muchos, en él radicaría el sentido mismo de la Historia —y quizá de *las historias*—: en la superación de la “separación”, del “ser-separado”.

En la superación, tal vez, del “yo”.

Y aquí volvemos sobre nuestros pasos, a *Em*—, a esa “absorción del todo”, a ese “ganar, distribuir por abajo”, a esa “consunción”, de la que hablamos más arriba.

Vista así, esa ganancia, que parecía un residuo de nuestro argumento —¿qué es lo que se “distribuye”, y “gana”? nos preguntamos—, nos parece ahora un hilo conductor.

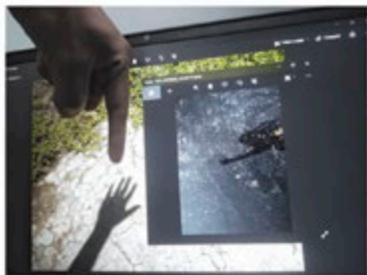
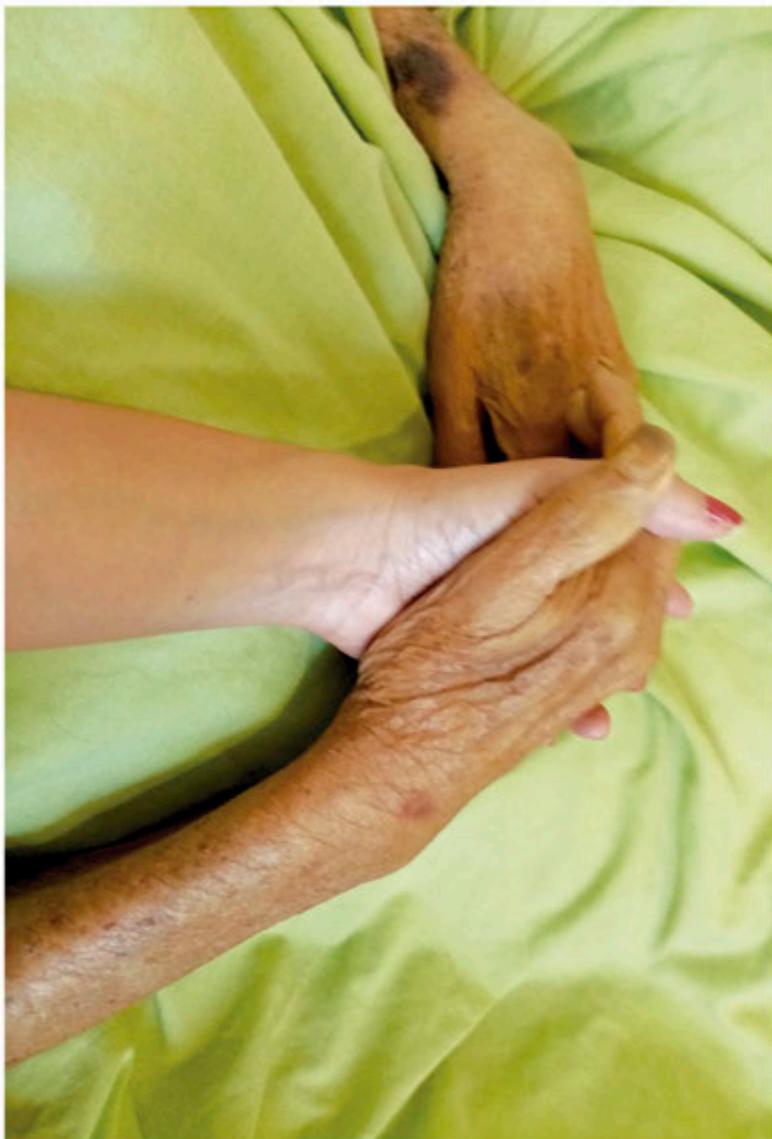
La absorción en la naturaleza, el descubrirse-naturaleza está presente en nuestra secuencia de imágenes, y para que no se perdiera ese segmento, más pequeño, quizá, pero significativo, sugerí ponerlo al inicio de las series —a riesgo de romper su continuidad—.

Romper la continuidad; sí, así sea porque *a)* en el fondo, el 2020 es precisamente eso, y *b)* porque se trata de una **naturaleza disruptiva** —y a la vez, absorbente—.

El tópico es clásico, es cierto. Sin embargo, durante esos días de 2020 —y quizá ahora mismo — adquiere como una calidad distinta; cierta urgencia. Se habla de caos climático, de la séptima extinción —en curso—. Del fin del antropocentrismo. De un mundo multiespecie. De reorganizar la alimentación misma. De agroecología. De bienestar animal. En suma, de una ecología política.

En la primavera de 2020 abrimos nuestras ventanas, y en ese extraño silencio, vimos sorprendidos el regreso de tantos pájaros, de insectos, de olores, de cielos que eran recuerdos... De osos, manatíes, elefantes...

En medio de todo, caray, tocamos el paraíso ...



De izquierda a derecha, de arriba abajo.

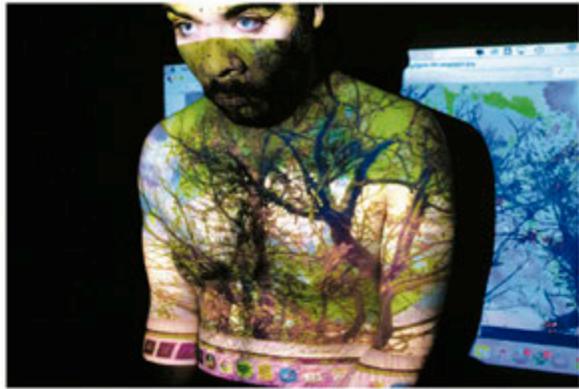
Diana Cortés. *Últimos suspiros* | **Juanjo Enrique.** *Escape virtual* | **Chan.** *Gesto de una parálisis facial en tiempos de pandemia* | **Edgar Guerrero.** *Voces de encierro* | **César López.** *Entre besos rehabilitarnos.*

Tania Moreno. *Las dos Tánias* | **Beatriz Sokol.** *Abrazo, proyecto Canas* | **CC Andrade.** *El abrazo ausente* | **Arturo Limón.** *Partida* | **Aarón González.** *Duermes sobre mi pecho pero no estás conmigo.*



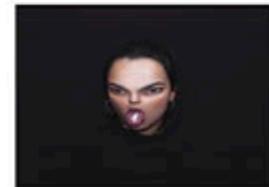
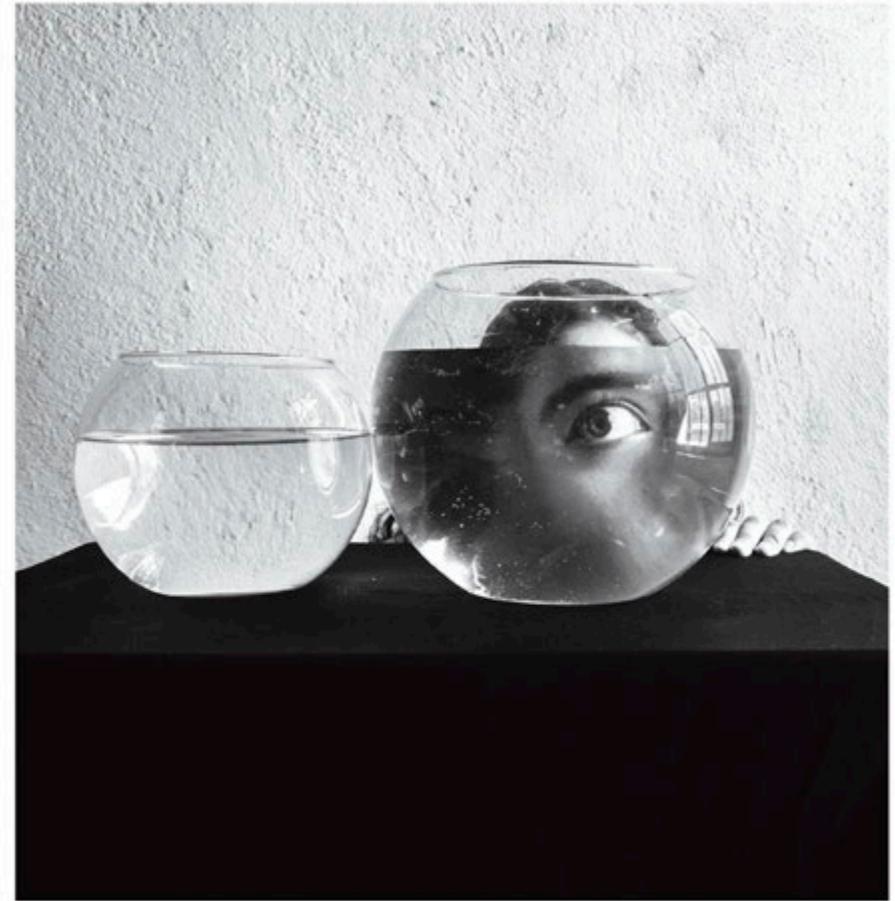
Theda Acha. *Autorretrato con flor inmortal* | **Eréndira Gómez Espinosa.** *Meditaciones para convertirse en planta* | **Alberto Lara.** *Metamorfosis* | **Giulia Gatti.** *Ritual lento.*

Tania Solís. *Divinity* | **Maine.** *A partir de mi madre* | **Tania Rubiños.** *Bitácora de autorretrato* | **Diana Blanco.** *El límite entre las paredes y yo* | **Sara Gálvez.** *Quienes soy* | **Frank Woods.** *Me alegra que hayas venido.*



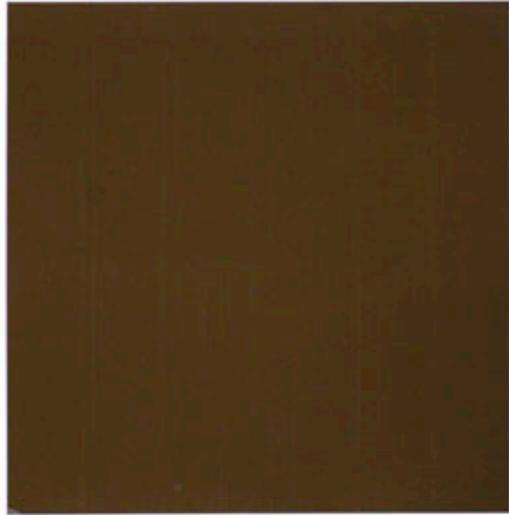
Michelle León. *Y por la noche esta incertidumbre se encarna* | **Addi Almanza.** *Naturaleza digital* | **Leticia Herrera.** *Un viaje sin retorno* | **María GO.** *Destemple* | **Paloma Matías Ryan.** *Despertar del sueño* | **Pop.** *Atrapada* | **Andrea de Gyves.** *La verdad es que todo está en los ojos.*

Elena Bellinghausen. *Siempre estuvimos llevando máscaras* | **Samantha Luis.** *Border line* | **Carlos Morales.** *Autorretrato* | **Andrea G.A.** *La verdad es que todo está en los ojos.*



Saory Pérez Zamora. Amor es esperar por el bien de los dos | Alonso Gallegos. Gara modo covid | Andrea Olguín. Consunción
Xonia MH. Miedos pandémicos | Lía T. Y de cuando el futuro nos alcanzó | Guinduri. Neurosis pandémica | Lilián
Guerrero. Angustus.

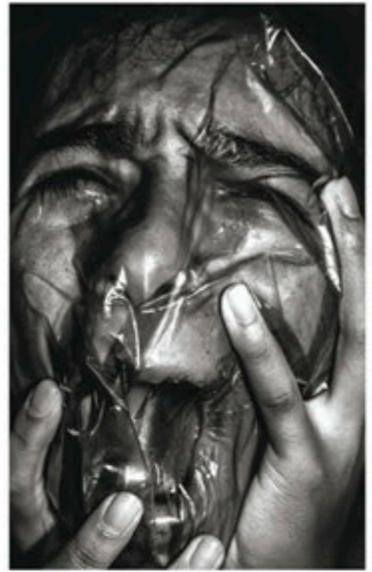
Aldo Iram Juárez. A photo of you in 2020 | Frida Alin. Ahora sé como se siente ser un pez | Sol Mialma. Proyectos interrumpidos
Andrea Ibarra. Mi máscara | Brenda Islas. Keres | Natalia Herc. A veces no me siento yo. 100 mg de lamotrigina. Todxs
tenemos derecho a una salud mental | Jess Flores. Reflejo fragmentado.



22/03/20

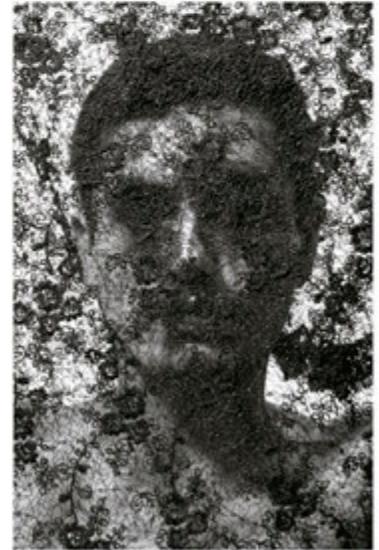
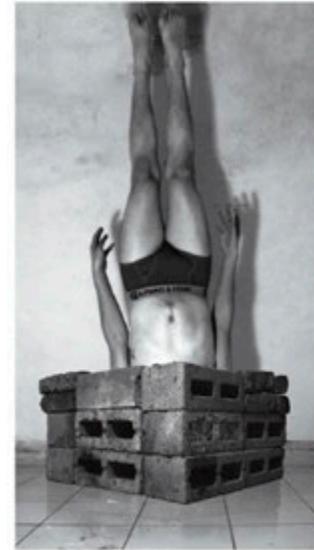
23:50

Autoretrato frente al espejo.



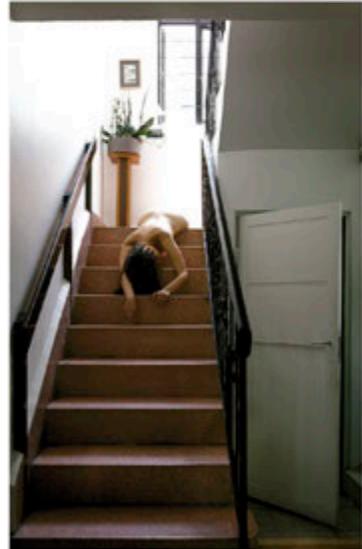
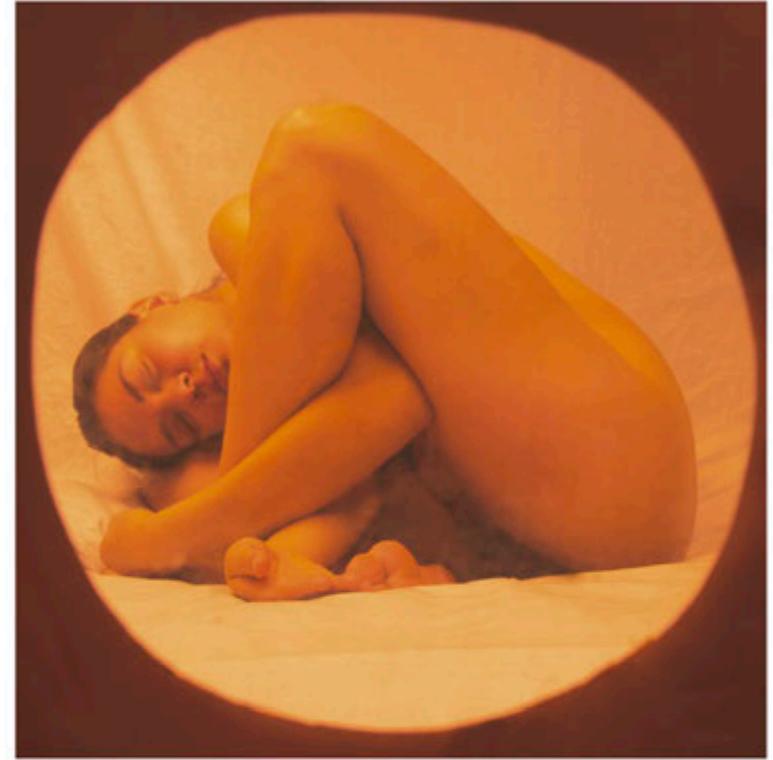
Astrid Rodríguez. *No estoy aquí* | Eduardo García Márquez. *Ensayos para la especulación* | Celeste Blues. *Combustión*
Laura Freeman. *I was never there* | Luis Pegut. *Vlu el angel azul*.

Eddy José. *Inside souvenir of a maddening dawn* | Heujenia. *Ausencia* | Liliana a Secas. *Rehabilitación*.



Ana Blumenkron. *Foreplay* | **Paulina Ramos.** *Limbo* | **Hugo Fermé.** *Una voz que me acompaña* | **Danny Alvizú.** *Siempre (en) llano en llamas* | **Isabel.** *Mimetismos concurrentes* | **Rocko.** De la serie *Ritual* | **Vania Bernal.** *Materia oscura* | **Melisa Olivares.** *Paisajes interiores* | **Shadia Cure.** *Formas de llegar al cielo azul.*

Bernardo Coronel. *Impermanencia voluntaria* | **Pablo Hernández Ruiz.** *Migración pandémica* | **Cris Miranda.** *Sala de estar* | **Mónica Martz M.** *El sueño de Mario* | **Diego Guzmán.** *Bloqueo mental* | **Luis Enrique Pérez.** *Qué difícil florecer.*



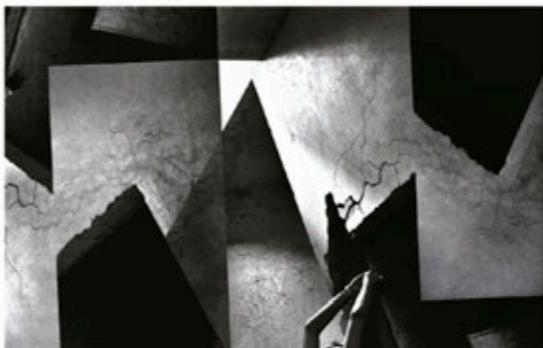
Adriana Balderrama. *Mimetizada* | **Evert Arrañaga.** *Onírico* | **Daniel Orlando.** *La espera* | **Susana Moyaho.** *Nosotros* | **Gwyneth Nava.** *Extremidades en gravedad* | **Andrea Tejada K.** *El cuerpo que es casa/la casa que es cuerpo* | **Winda Berkowitz.** *Enfermedades mentales, depresión.*

Usi. *Homeless* | **Jessie Furlong.** *Renacer* | **Arte en Urano Viridis.** *Inside* | **Claudia Emilia P.G.** *Aislamiento* | **Atziri Carranza.** *El quebranto.*



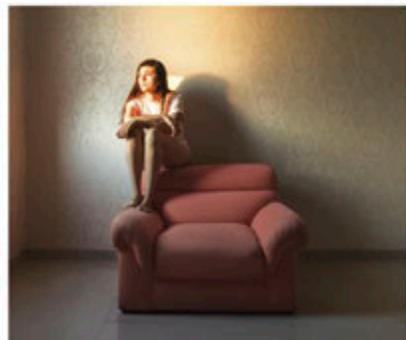
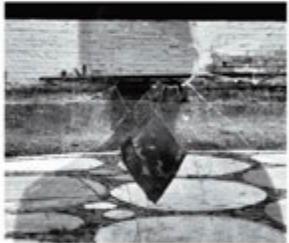
Ángel Olivares. Autorretrato | Venancio López Franco. De marzo a diciembre | Mariana Elizabeth Gutiérrez. Metamorfosis selfie.

Bruno Bresani. Oráculo Olarog | Amanda Escudero. Si tan sólo pudieras ver a través de mí | Danigar. Salud mental Ceniza Pura. Huir | Jude Fraga. Desbordar | Monserrat Pantoja. Yo, archivo.



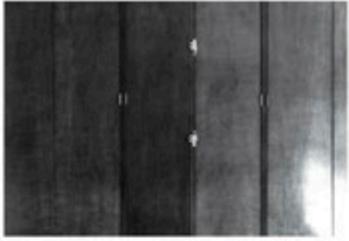
Rodrigo Jardón Gal. *La luz de mi casa* | **Isaac López.** *Tomando el sol* | **Paloma.** *Cíclico* | **Jesús Montealegre.** *Fuera de lugar*
Augusto Elías. *15 segundos inmóvil* | **César Cuevas.** *Resiliencia.*

Alex Cabrera. *El mundo sin mí* | **Dr. Tellovsky.** *The Last Day* | **Baldo Robles.** *Pandemonium* | **Alejandra Toledo.** *La otra Alejandra.*
Autorretrato plástico | **Izhar Gómez.** *Ropero* | **Patricia Medina.** *Cuarto creciente* | **Vita Flumen.** *Cuarentona en cuarentena, día 54.*



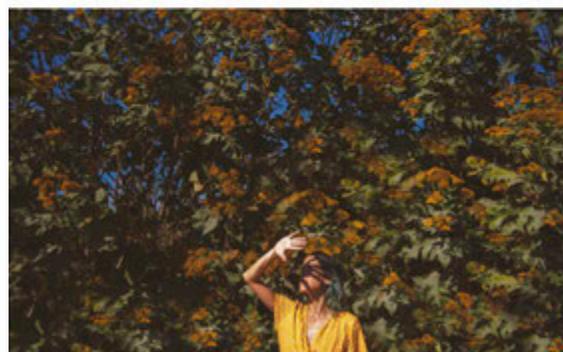
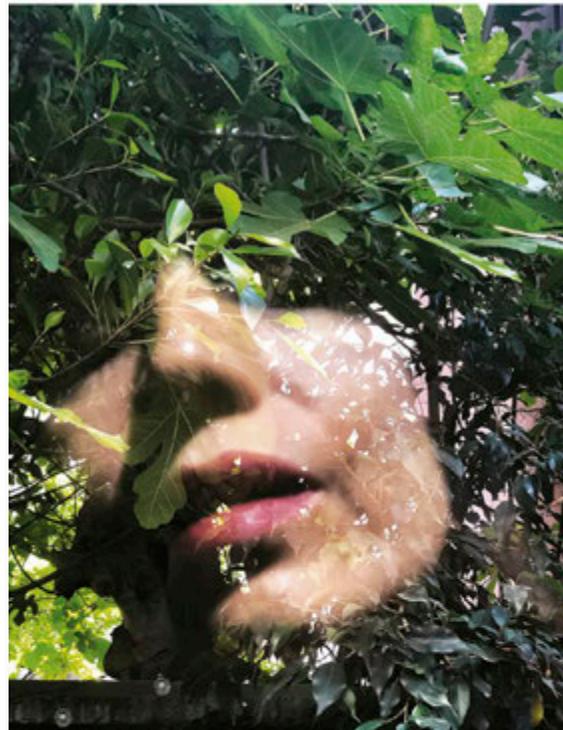
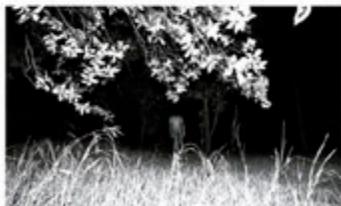
Adriana Martínez. *Espera* | **Martín Winocur.** *El lente* | **Marco Moreno.** *Remanentes* | **Rosalinda Olivares.** *El cumpleaños* | **Lisa Gervassi.** *Covid-a* | **Alberto Pazarán.** "Viaje a la luna" o cómo construir un cohete | **Martín Zavala.** *Confinado* | **Paola Ismene.** 4, 24, 32.

César López. *Barriendo el alma* | **Creatigre.** *Dentro del laberinto* | **Mónica Paulin Arenas.** *Reflejo del cansancio* | **Paul Estévez.** *Luz es soledad.*



Celia Díaz-Argüero. *No quiero tener miedo* | **Joel Trejo.** *Suéltame ya!* | **Giovanna Frasco.** *El único modelo* | **Zury Alfaro.** *Cubrebocas* | **Mariana Calderón.** *Tipología de basura diaria cuarentena, la atrayente semejanza de días, pisadas y hábitos recogidos (mayo-junio)* | **Busto+Michel Omar.** *Retablo antiviral.*

Renata Orvañanos. *Desrealización* | **Alfredo Pebau.** *Separación* | **Mónica Guerrero Mouret.** *Así en mí, y yo en él...* | **Mauricio Espino.** *¿Cuánto más?* | **Rodrigo Dada.** *Interiores* | **Miren Arnoldi.** *Reencuentro* | **Valeria Villalobos.** *Simulacro de intimidad.*



Radic. *Encontrar refugio, desvanecerse persistentemente* | **Blanca Venegas.** *Autorretrato* | **María Babich.** *Corriendo en el parque* | **Carmen Torres.** *Buscando contención* | **Frida MeEz.** *Raíces* | **Manuel Bayo Gisbert.** *A un mes de ser secuestrado y torturado, autorretrato* | **Hugo García.** *Proceso aislado 2190.*

Nadia Samperio. *Blending* | **Benjamín Piñón.** *Autorretrato de cardán* | **Juan Carlos Fonseca Mata.** *Maestro rural en camino a la escuela* | **Rocío Lomelí.** *Autoengaño* | **Gaby Guetz.** *Revelar quien soy.*

DICIEMBRE DE 2021 – MARZO DE 2022

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bernalova
Subsecretaría de Desarrollo Cultural

Isaac Macip Martínez
Director General de Comunicación Social

CENTRO DE LA IMAGEN

Johan Trujillo Argüelles
Directora

Benjamín Mayer Foulkes
Director de 17, Instituto de Estudios Críticos

YO EN 2020, 2020 EN MÍ

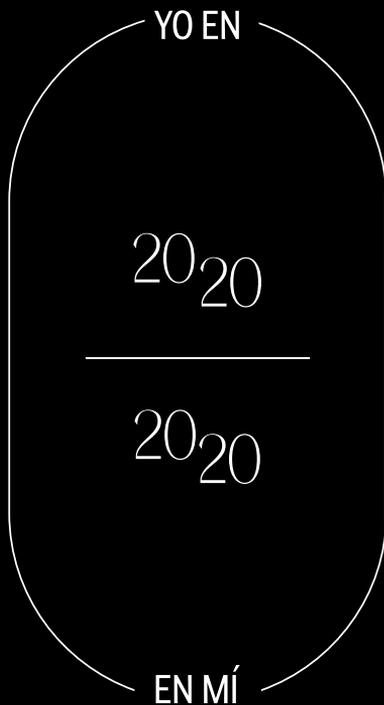
Cecilia Miranda Gómez
Coordinación del proyecto

Constanza Nieto
Asistencia en gestión y comunicación

Conrado Tostado
Curaduría

Rodrigo Fernández de Gortari
Salomé Esper

Edición web del proyecto
diecisiete.org



Melba Arellano
Lorenzo Armendáriz
Carol Espindola
Yael Martínez
Elsa Medina
Comité de selección de la convocatoria*

Gissela Sauñe
Diseño de identidad

Armando Cabrales
Actividades de mediación

© 2021, Secretaría de Cultura/
Centro de la Imagen

Centro de la Imagen
Plaza de la Ciudadela 2
Centro Histórico, Cuauhtémoc
06040 Ciudad de México, México
Tel. 55 4155 0850
centrodelaimagen.cultura.gob.mx

 centrodelaimagen.mx
 @cimagen
 @cimagen

*Miembros del Sistema Nacional
de Creadores de Arte

CUADERNILLO 017 | Edición Conrado Tostado **Coordinación editorial** Alejandra Pérez Zamudio
Diseño Edgar A. Reyes **Traducción** Richard Moszka **Cuidado de producción** Francisco Rosas García



17,



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA